



Dawes

Esta banda de California, liderada por Taylor Goldsmith, representa un sorprendente soplo de la mejor música americana de raíces. Junto a Robert Ellis, y dentro del ciclo Heineken Music Selector, estarán en Madrid (El Sol, día 29), Valencia (sala El Loco, 1 de marzo) y Vigo (La Iguana Club, día 3).

Los Evangelistas



IGNACIO GIL

«Todo el que trató con Morente es hoy su evangelista»

IGNACIO SERRANO

En esta entrevista, cada vez que suena la palabra «él», un pequeño escalofrío recorre la sala. Hablamos de un genio, y los genios causan un respeto casi temible. Porque están llenos de contradicciones, más o menos acusadas, más o menos surrealistas, pero siempre fascinantes. Morente no fue una excepción, y aunque paseó por este mundo un alma luminosa y liberadora, gustaba de escuchar músicas oscuras, opresivas, asfixiantes para otros. Incluso parecía saber descifrar los secretos del ruido, atisbar por qué dentro de presuntas altisonancias. Por eso le encantaría el disco que sus compadres granaíños Antonio Arias (Lagartija Nick), J. Florent y Eric (Los Planetas) han grabado en su honor. Una obra catedralicia, penetrante, mántrica, intensa, pentecostal. Uno de esos álbumes que necesitan momentos concretos, bien escogidos, para ser escuchados como deben.

—Morente era muy crítico consigo mismo. ¿Habéis sufrido hasta quedar satisfechos?

—Eric: Claro, trabajando en el estudio

era como si él estuviera allí. Conociéndolo tan bien, sabíamos que él hubiera buscado lo que llamaba «el efectazo». Y no paramos hasta conseguirlo.

—El origen está en ese proyecto pergeñado con nocturnidad y alevosía junto a Enrique, que iba a llamarse «Morente y los de la Chana».

—Florent: Empezamos bromeando con ello, pero luego dijimos, «vamos a hacerlo». Y eso es lo que hemos querido plasmar en este disco, pero sin él. Le gustaba el riesgo, la idea de llevar sus canciones al rock.

—¿La selección del repertorio sigue algún criterio?

—Eric: Sobre todo son canciones que nos han impactado mucho desde chiquillos. Las que hicieron que nos enamoráramos de él. En la mayoría él tuvo un papel compositor muy grande.

—Antonio: Podíamos enfocarlo hacia un sonido, unos palos, temáticas personales como la abordada en los poemas de Machado, que ya de por sí son conflictivos... En directo improvisaba basándose en que el único límite

«Enrique era tan libre que a veces se te escapaba en medio de la noche»

es el respeto a la obra... Era muy ecléctico y es difícil escoger un criterio concreto.

—Tan ecléctico que se buscó muchas enemistades. Hay puristas que opinan que empezó a decaer con «Despegando», un disco del 77.

—Eric: Cuando alguien le venía con esas, le preguntaba: «¿Tú quién eres, el presidente del flamenco?».

—Parece que conseguía que las personas a su alrededor fuesen más libres.

—Eric: Totalmente. Él era tan libre que a veces se te escapaba en medio de la noche.

—Antonio: Yo me volví tan libre a su lado que a veces el que me escapaba era yo, y me preguntaba: «¿Pero adónde has ido?». Le decía: «¡Pero si me has enseñado tú!». A todos nos hizo más libres, y todos aprendimos de él. Por eso, todo el que trató con Morente es hoy un evangelista más.

Los Evangelistas
► Barcelona. Palau de la Música Catalana. Miércoles, 1.

Discos



«Fue eléctrico», La Habitación Roja
POP ★★★★★
Se les ha negado tan a menudo el pan y la sal, han alimentado

tanto debate absurdo, que siempre dan ganas de reivindicarlos, aunque para eso se basten el puñado de rutilantes melodías que se agolpan en su octavo disco. Nunca ganarán el Adonais con sus rimas, pero con el tiempo han logrado domar su tendencia al énfasis y la digresión para convertirse en lo que siempre parecía que podían llegar a ser: una gran banda de pop. / F. PÉREZ



«Black rainbows», Brett Anderson
Pop ★★★★★
Después de tres discos relativamente

oscuros y de ambiente intimista y un tanto melancólico, el muy reconocible vocalista de los británicos Suede regresa con una cuarta entrega en solitario en la que evidencia un estado de ánimo más fogoso. Un poco a la manera de sus tiempos al frente de Suede, Anderson entrega una colección de canciones palpitante y enérgica, que no llega a deslumbrar pero que sí sirve para mantener el apoyo de quienes le conocen bien. / P. CARRERO



«Nights on Earth», Vince Mendoza
Jazz ★★★★★
En el jazz hay individualidades asombrosas que han revolucio-

gados los lenguajes. Y, a su lado, para hacer cierta la ilusión, están los arquitectos del sonido. Vince Mendoza es uno de ellos. Orquestador y arreglista en trabajos, por ejemplo, de John Scofield, Björk o Elvis Costello, en este disco busca el placer en solitario. Y lo localiza en piezas instrumentales y en otras en las que la temperatura asciende con la aportación de vocalistas como Luciana Souza o Tom Diakite. Buen resultado. / L. MARTÍN



«El cante flamenco en movimiento», Rafael Jiménez «El Falo».
Flamenco ★★★★★
El joven cantaor Rafael Jiménez, «El

Falo», lleva a cabo en esta grabación un amplio recorrido por el acervo estilístico, interpretando montañesa, tangos, bulerías, soleá (dos), romance, guajira, malagueña y tientos, poniendo de relieve sus excelentes cualidades interpretativas para el género. Un recital demostrativo de un gran dominio del género injertándole personalidad y evolución. / M. RÍOS RUIZ